

Intención de trabajo

Autor: Silvana Hernández Romillo

Escucha analítica: arte y método

Este trabajo buscará transitar lo que podríamos denominar *los mejores consejos al psicoanalista: trabajar por el logro de la asociación libre, mantener la atención flotante y permanecer en actitud abstinentemente*.

La **asociación libre** es una compleja articulación entre la metapsicología, el autoanálisis -donde Freud descubre la importancia de asociar los fragmentos del sueño- y la exploración realizada con los primeros pacientes. Es parte de la fundación del psicoanálisis. Luego, el análisis está allí donde la asociación libre se interrumpe, es decir, donde se intenta eludir o ignorar los aspectos conflictivos. La resistencia es parte del trabajo analítico, ya que al analizar expresa querer cambiar pero a la vez inconscientemente teme cualquier transformación; esta ambivalencia es eje de nuestro oficio, y habérsela con ella es el *arte* de la cura. Pero surge un interrogante: ¿Y la resistencia del analista? Dedicaremos algunas líneas a este tema.

La **atención flotante** es el par estable de la asociación libre. Para el psicoanalista, mantener ese nivel de flotación amplia y despreocupada no es tarea sencilla ni está asegurada; es una condición que también se puede encontrar con obstáculos serios. Quizás uno de sus mayores riesgos es dejarse seducir por las teorías y conocimientos abstractos de preferencia, y desde allí, saturar de sentidos el material de la sesión. Mantener la curiosidad y el deseo de exploración, intentando encontrar algo novedoso, puede ser el contrapeso para nuestras propias resistencias.

La **abstinencia** es otro de los pilares fundamentales y quizás requiere un capítulo aparte. Hay una cita que sintetiza el concepto: “...*hay que dejar subsistir necesidad y añoranza como fuerzas pulsionantes del trabajo y la alteración y guardarse de apaciguarlas mediante subrogados*” (Freud, 1915, pág. 168)

Sin intentar entender o comprender, el analista se ofrece en transferencia para reconducir a la pulsión y explorar sus modos de repetición. La abstinencia no es frialdad ni rechazo, por el contrario, es imprescindible el compromiso afectivo del analista para con cada tratamiento. Ahora bien, en el tumultuoso escenario de las transferencias, la actitud abstinentemente sostiene la ética del psicoanalista, y asimismo oficia de tercero.